

Lección 11: Para el 10 de diciembre de 2022

LOS ENGAÑOS DEL TIEMPO DEL FIN

Sábado 3 de diciembre



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Mateo 7:21–27; Juan 11:40–44; 1 Pedro 3:18; 1 Samuel 28:3–25; Efesios 6:10–18.

PARA MEMORIZAR:

“Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras” (2 Cor. 11:14, 15).

Nuestro mundo contemporáneo se ha convertido en un crisol de lo sobrenatural y lo místico, con ayuda de las películas de Hollywood con temas religiosos y místicos, en una mezcla de error y engaño. La vieja mentira “ciertamente no morirán” (Gén. 3:4, RVA-2015) también ha inspirado algunos de los libros, videojuegos y películas más populares de las últimas décadas. Sin lugar a dudas, estamos expuestos al terreno encantado de Satanás, que en algunos casos puede quedar oculto bajo el barniz de la ciencia.

Uno de los fenómenos más engañosos ha sido lo que se denomina “experiencias cercanas a la muerte” (ECM), en que los que “murieron” volvieron a la vida con historias de una vida del más allá. ¡Muchos consideran que estos eventos son prueba de un alma inmortal!

Durante esta semana consideraremos algunos engaños del tiempo del fin, incluyendo el misticismo, las experiencias cercanas a la muerte, la reencarnación, la nigromancia y el culto a los antepasados, entre otros. Se trata de temas peligrosos que debemos tener en cuenta, pero sin exponernos a sus influencias.

Domingo 4 de diciembre

EL MISTICISMO

Las fuertes oleadas del misticismo han inundado nuestro mundo. La palabra “misticismo” es un término complejo que encierra una gran variedad de ideas. Desde una perspectiva religiosa, la palabra implica la unión de la persona con lo divino o absoluto en algún tipo de experiencia espiritual, o trance. Esto caracteriza la experiencia de adoración de ciertas iglesias, inclusive. Los fenómenos pueden variar en forma e intensidad, pero la tendencia siempre es a reemplazar la autoridad de la Palabra escrita de Dios por las experiencias subjetivas individuales. Sea como fuere, la Biblia pierde gran parte de su función doctrinal y el cristiano se vuelve vulnerable a sus propias experiencias. Este tipo de religión subjetiva no ofrece una protección contra ningún engaño, especialmente los del tiempo del fin.

Lee Mateo 7:21 al 27. A la luz de estas palabras de Jesús, ¿qué significa construir nuestra casa espiritual “sobre la roca” y construirla “sobre la arena”?

Existe una fuerte tendencia en el mundo cristiano posmoderno a minimizar la relevancia de las doctrinas bíblicas, y a considerarlas tediosos ecos de una forma obsoleta de religión. En este proceso, la *persona* de Cristo reemplaza artificialmente a las *enseñanzas* de Cristo, al argumentar, por ejemplo, que una u otra historia bíblica no puede ser cierta porque Jesús, como ellos lo perciben, nunca hubiera permitido que eso sucediera como está escrito. Los sentimientos y el gusto personales terminan siendo el criterio para interpretar las Escrituras o hasta para rechazar de plano lo que la Biblia enseña claramente, con frecuencia sobre la obediencia a Dios, lo que, como enseñó Jesús, es esencial para construir una casa sobre la roca.

Quienes piensan que no importa lo que ellos creen doctrinalmente mientras creen en Jesucristo, están en terreno peligroso. Los inquisidores romanos que condenaron a muerte a un sinnúmero de protestantes creían en Jesucristo. Quienes habían “echa[do] fuera demonios” en el nombre de Cristo (Mat. 7:22) creían en él. “La teoría según la cual nada importa lo que los hombres creen, es uno de los engaños que más éxito da a Satanás. Bien sabe él que la verdad recibida con amor santifica el alma del que la recibe; de aquí que trate siempre de sustituirla con falsas teorías, con fábulas y con otro evangelio” (CS 511).

¿Cómo podemos luchar contra la tendencia humana de permitir que nuestras emociones y deseos nos impulsen a hacer cosas contrarias a la Palabra de Dios?

Lunes 5 de diciembre

EXPERIENCIAS CERCANAS A LA MUERTE

Algunos de los argumentos modernos más populares para “demostrar” la teoría de la inmortalidad natural del alma son las “experiencias cercanas a la muerte”. En su libro *Vida después de la vida: Nuevas investigaciones sobre el fenómeno de la supervivencia tras la muerte física*, Raymond A. Moody (h) presentó los resultados de un estudio de cinco años en más de cien personas que experimentaron “muerte clínica” y revivieron. Estas personas afirmaron haber visto a un ser de luz amoroso y cálido antes de volver a la vida. A esto se lo ha considerado una “evidencia emocionante de la supervivencia del espíritu humano más allá de la muerte” (*contraportada*). Con los años, se han publicado muchos otros libros similares que promueven la misma idea. (Ver la lección 2.)

Lee los relatos de la resurrección de 1 Reyes 17:22 al 24; 2 Reyes 4:34 al 37; Marcos 5:41 al 43; Lucas 7:14 al 17; y Juan 11:40 al 44. ¿Cuántos de ellos hablan de algún tipo de existencia consciente en la muerte por parte de los que resucitaron y por qué es importante esa respuesta?

Todas las experiencias cercanas a la muerte informadas en la literatura moderna pertenecen a personas consideradas *clínicamente* muertas, pero no *realmente* muertas; en contraste con Lázaro, quien estuvo muerto durante cuatro días y cuyo cadáver ya se estaba corrompiendo (Juan 11:39). Ni Lázaro ni ninguno de los resucitados de entre los muertos en los tiempos bíblicos mencionaron alguna experiencia en el más allá, ya sea en el paraíso, en el purgatorio o en el infierno. Por supuesto, este argumento parte del silencio, ¡pero concuerda plenamente con las enseñanzas bíblicas sobre el estado inconsciente de los muertos!

Pero ¿qué sucede con las experiencias “cercanas a la muerte” que se exponen tan comúnmente hoy? Si aceptamos la enseñanza bíblica de la inconsciencia de los muertos (Job 3:11-13; Sal. 115:17; 146:4; Ecl. 9:10), entonces básicamente nos quedan dos posibilidades: o es una alucinación psicoquímica natural bajo condiciones extremas; o puede ser una experiencia satánica, engañosa y sobrenatural (2 Cor. 11:14). De hecho, el engaño satánico podría ser la explicación, ¡especialmente porque en algunos casos estas personas afirman haber hablado con sus parientes muertos! Pero podría ser una combinación de ambos factores.

Con este engaño generalizado, y tan convincente para muchos, es crucial que nos apeguemos firmemente a la enseñanza de la Palabra de Dios, a pesar de cualquier experiencia que nosotros u otros podamos tener que vaya en contra de lo que enseña la Biblia.

Qué interesante es que las ECM muchas veces ahora conlleven la insignia de “ciencia”. ¿Qué nos enseña esto acerca de cuán cuidadosos debemos ser incluso con las cosas que la ciencia supuestamente “demuestra”?

Martes 6 de diciembre

LA REENCARNACIÓN

La noción pagana de un alma inmortal brinda la base para la teoría antibíblica de la reencarnación, o transmigración del alma. Algunas de las principales religiones del mundo han adoptado esta teoría. Si bien la mayoría de los cristianos cree en la existencia de un alma inmortal que habita permanentemente en un cielo o un infierno después de la muerte, los que creen en la reencarnación sostienen que esa alma inmortal pasa por muchos ciclos de muerte y renacimiento del cuerpo aquí, en la Tierra.

Algunos piensan que la reencarnación es un proceso de evolución espiritual que permite que el espíritu alcance niveles cada vez mayores de conocimiento y moralidad en su viaje hacia la perfección. Los hindúes creen que el alma eterna pasa por una progresión de conciencia, o “samsara”, en seis clases de vida: acuáticos, plantas, reptiles e insectos, aves, animales y seres humanos, incluyendo a los ciudadanos del cielo.

Lee Hebreos 9:25 al 28 y 1 Pedro 3:18. Si Jesús murió solo “una sola vez” (Heb. 9:28; 1 Ped. 3:18), y de la misma manera todos los seres humanos mueren “una sola vez” (Heb. 9:27), ¿por qué incluso algunos que alegan ser cristianos creen en alguna forma de reencarnación?

Muchos creen no en lo que *deberían* creer, sino en lo que *quieren* creer. Si una teoría les brinda paz existencial y consuelo, para ellos eso es suficiente para resolver el debate. Pero, para quienes se toman la Biblia en serio, no es posible aceptar la teoría de la reencarnación.

En primer lugar, esta teoría contradice las enseñanzas bíblicas de la mortalidad del “alma” y la resurrección del cuerpo (1 Tes. 4:13-18).

En segundo lugar, niega la doctrina de la salvación por gracia mediante la fe en la obra redentora de Jesucristo (Efe. 2:8-10), y la reemplaza por obras humanas.

En tercer lugar, la teoría contradice la enseñanza bíblica de que las decisiones que tomamos en esta vida deciden nuestro destino eterno (Mat. 22:1-14; 25:31-46).

En cuarto lugar, esta teoría minimiza el significado y la relevancia de la segunda venida de Cristo (Juan 14:1-3).

Y en quinto lugar, la teoría propone oportunidades después de la muerte para que alguien todavía supere los escollos de su vida, lo cual no es bíblico (Heb. 9:27).

En resumen, no hay lugar para la idea de la reencarnación en la fe cristiana.

Miércoles 7 de diciembre

CULTO A LA NIGROMANCIA Y A LOS ANTEPASADOS

La palabra “nigromancia” deriva de los términos griegos *nekros* (muerto) y *manteia* (adivinación). Practicada desde la antigüedad, la nigromancia es una forma de convocar a los supuestos espíritus activos de los muertos para adquirir conocimiento, a menudo sobre acontecimientos futuros. En tanto, el culto a los antepasados es la costumbre de venerar a los antepasados fallecidos porque todavía se los considera familia y porque sus espíritus pueden influir sobre los asuntos de los vivos. Estas prácticas paganas pueden resultar muy atractivas para quienes creen en un alma inmortal y que también extrañan a sus seres queridos fallecidos.

Lee 1 Samuel 28:3 al 25. ¿Qué lecciones espirituales contra cualquier supuesta comunicación con los muertos se pueden extraer de la experiencia de Saúl con la adivina de Endor?

La Biblia expone muy claramente que todos los espiritistas, médiums, hechiceros y nigromantes que hubieran en el pueblo de Israel eran abominaciones a Jehová y debían morir apedreados (Lev. 19:31; 20:6, 27; Deut. 18:9-14). De conformidad con esta ley, Saúl había destruido a todos los médiums y espiritistas de Israel (1 Sam. 28:3, 9).

Pero luego, después de que Dios lo rechazara, el mismo Saúl fue a la ciudad cananea de Endor para consultar a una médium (1 Sam. 28:6, 7, 15; comparar con Jos. 17:11; Sal. 83:10). Le pidió que trajera al fallecido profeta Samuel, quien supuestamente ascendió en una aparición nigromántica y habló con Saúl (1 Sam. 28:13-19). El espíritu engañador, que se hacía pasar por Samuel, le dijo a Saúl:

“Mañana estaréis conmigo, tú y tus hijos” (1 Sam. 28:19). Al predecir la muerte de Saúl, ese espíritu engañador, que simplemente adoptó la forma de Samuel, reafirmó la teoría antibíblica de la inmortalidad natural del alma. Fue un engaño poderoso, y Saúl debería haberlo pensado mejor antes de participar en algo que había condenado anteriormente.

Más de dos siglos después, el profeta Isaías escribió: “Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos? ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isa. 8:19, 20; ver también Isa. 19:3).

¿Con qué frecuencia, bajo estrés, hacemos cosas que sabemos que están mal? ¿Por qué la fe, la oración y la obediencia a la Palabra de Dios son nuestra única defensa segura contra nosotros mismos?

Jueves 8 de diciembre

LAS PERSONIFICACIONES Y OTRAS APARICIONES

Las personificaciones demoníacas de los muertos y otras apariciones demoníacas son similares a la nigromancia. Pueden tomar la forma de un familiar, un amigo o cualquier persona fallecida. Tanto la apariencia física como la voz son muy similares a las del difunto. Todos estos engaños satánicos se utilizarán para engañar a quienes no estén firmemente arraigados en la Palabra de Dios. Elena de White advierte: “Esos espíritus mentirosos representan a los apóstoles como contradiciendo lo que escribieron bajo la inspiración del Espíritu Santo durante su permanencia en la Tierra” (CS 544-545). Y además: “El acto que coronará el gran drama del engaño será que el mismo Satanás se hará pasar por Cristo” (CS 608).

Lee 2 Corintios 11:14 y 15; y Efesios 6:10 al 18. ¿Cuáles deberían ser nuestras salvaguardas contra esos engaños demoníacos?

El apóstol Pablo nos advierte que “no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efe. 6:12). Podemos estar protegidos contra estos engaños solo si nos vestimos con “toda la armadura de Dios” (Efe. 6:13), que se describe en Efesios 6:13 al 18.

Las personificaciones y las apariciones satánicas pueden ser muy alarmantes y engañosas, pero no pueden engañar a quienes Dios protege y están cimentados en la Palabra de Dios. Desde una perspectiva doctrinal, quienes creen en la doctrina bíblica de la *inmortalidad condicional* de los seres humanos saben que cualquier aparición o comunicación con los muertos es de origen satánico y debe rechazarse mediante la poderosa gracia de Dios. Nuevamente, no importa cuán poderosa, convincente y aparentemente real sea la manifestación, siempre debemos permanecer firmes en la enseñanza de que los muertos duermen en la tumba.

Sin embargo, imagínate que pierdes a un ser querido y luego crees que ese mismo ser querido se te aparece. Y te expresa amor. Y te dice cuánto te extraña. Y dice cosas que, sí, solo él sabía. Y dice que ahora está en un lugar mejor. Si una persona no está absolutamente cimentada en lo que la Biblia enseña sobre el estado de los muertos, piensa con qué facilidad podría caer en este engaño. Especialmente porque también *quiere* creerlo.

¿Qué significa ponerse “toda la armadura de Dios”? En un sentido práctico y cotidiano, ¿cómo hacemos esto en cada esfera de nuestra vida, no solo al enfrentar los engaños del tiempo del fin?

Viernes 9 de diciembre

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *El evangelismo*, “Diversas formas de espiritismo”, pp. 604-610.

Existe una fundación, Soulphone, que afirma que está creando tecnología que nos permitirá comunicarnos con los fallecidos “mediante mensajes de texto, llamadas telefónicas y videoconferencias”. El sitio web llama PMP (personas posmateriales) a los muertos, y afirma que cuando los seres humanos mueren simplemente pasan “a otra fase de la Eternidad”, pero “conservan la conciencia, la identidad y los aspectos esenciales de su forma física anterior”. Pero, lo más importante, la gente de Soulphone afirma estar desarrollando, en tres fases, tecnología que permitirá la comunicación entre las personas materiales y las posmateriales.

La primera fase “permitirá enviar mensajes de texto y escribirse con familiares, amigos y expertos posmateriales en todos los campos de especialización”. Se espera que la fase dos “permita hablar con los seres queridos que viven en otra parte de la Eternidad”. Y la tercera fase, dice, abrirá el camino para “escuchar y ver a quienes están experimentando el campo de todas las posibilidades desde un punto de observación diferente”.

La manera de probar si los muertos que se comunican son realmente quienes dicen ser es especialmente aterradora. “Por ejemplo”, dice el sitio, “un padre enlutado podría hacerle la siguiente pregunta a un hijo o una hija que ha cambiado de mundo: ‘¿Tenías un perro llamado Snoopy cuando eras niño? ¿Te regalamos una navaja cuando cumpliste diez años?’” Qué interesante a la luz de esta advertencia: “A veces se aparecen a ciertas personas seres espirituales en la forma de sus amigos difuntos, y les describen incidentes relacionados con la vida de ellos, o realizan actos que ejecutaban mientras vivían” (*PP* 673).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Con la excusa de ser culturalmente aceptables, muchos cristianos consumen todo lo que promueven los medios de comunicación. ¿Qué principios bíblicos deberían guiar nuestra relación con los medios de comunicación, especialmente cuando abiertamente promueven conceptos que sabemos que son incorrectos y engañosos (ver Sal. 101:1-8; Prov. 4:23; Fil. 4:8)?
2. ¿Cómo podemos ayudar a otros a sortear los engaños de Satanás del tiempo del fin sin exponernos personalmente a la influencia engañosa de esos mismos engaños?
3. Muchos cristianos consideran que la historia de haber llamado a “Samuel” de la tumba es una prueba bíblica de que los muertos siguen viviendo. ¿Qué nos enseña este relato acerca de por qué no podemos confiar en un solo texto o relato para sentar una doctrina, sino que debemos considerar todo lo que dice la Biblia sobre un tema?